



Lectio Divina

El Espíritu vivifica la carne

Centro Bíblico San Pablo

Dinámica de inicio: Se reparte entre los participantes, varias imágenes que representen el Espíritu Santo, fuego, paloma, viento, agua y se les pide que traten de explicar de qué manera han sentido la acción del Espíritu. Se hace la siguiente pregunta: ¿Oran al Espíritu Santo en su oración diaria? Deben evaluar si lo tienen presente en su vida de la misma manera que a Jesús o al Padre. Después en oración se dirigen al Padre, para que les envíe al Espíritu y puedan comprender y comprometerse con la Palabra de Dios, que es Jesús.

Idea principal: El Espíritu Santo es aquel que nos permite comprender las palabras de Jesús y es el que vivifica la carne.

Idea secundaria: Pedro, a nombre de los discípulos, hace una confesión de fe, adhiriéndose a lo dicho por Jesús en el discurso, ellos han aceptado que Jesús es verdadero alimento que da la vida eterna.

Para reflexionar:

- ¿Según Jesús, que puede producir más escándalo que comer de Él?
- ¿Cómo lo llama Pedro a Jesús en esta confesión de fe y en qué se diferencia con las confesiones de fe de Pedro que aparecen en los demás evangelios?

LECTURA

Jn 6, 60-69

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria, subraya las palabras más importantes del texto.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio: Es la parte final del discurso del Pan de vida.

MEDITACIÓN

Después de analizar el texto en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.



Pistas para la meditación:

La enseñanza de Jesús es divina por tanto se necesita del Espíritu Santo para comprenderla y aceptarla. La Iglesia enseña que se necesita de la fe y de la razón para comprender lo que creemos, ambos extremos son malos, el querer entenderlo todo desde la razón excluyendo a la fe y viceversa. Abramos nuestro corazón para recibir al Espíritu de Dios y confesar al igual que Pedro, que solo Jesús tiene palabras de vida eterna.

Seguimos reflexionando:

- ¿Vivo según el Espíritu de Dios?
- ¿Damos testimonio con palabras y obras que solo Jesús tiene palabras de Vida Eterna?

ORACIÓN

Tomándose de las manos y alzándolas, oramos:

Dame, Señor, tu Espíritu, para que yo pueda comprender tus palabras de vida eterna. Sin tu Espíritu pue-

do echar a perder tus realidades, trastornar tu Palabra, cosificar la Eucaristía, construirme una fe a mi medida, tener miedo a tus mandamientos. Dame tu Espíritu para que no me eche atrás, para que no te abandone en los momentos de la prueba, cuando me parezcas exigente en tus demandas, cuando el Evangelio, en vez de una alegre noticia, se me presente como una amenaza para mi propia realización, cuando la alianza contigo me parezca una cadena opresora. Quiero experimentar la libertad del Evangelio, unirme a ti Señor y permanecer siempre en tu infinito amor. Amén

COMPROMISO

- En tu oración cotidiana, pídele al Espíritu Santo, que te ayude a comprender y vivir la fe cristiana.
- En tu diario o cuaderno de oración escribe una confesión de fe como la de Pedro y que sea parte de tu oración al iniciar el día.

